

La reciente entrada en funcionamiento de la desaladora agrícola de Las Galletas, en Aroña, supone el cumplimiento de un sueño para los 101 regantes que, bajo la batuta de su pre-

sidente, Dionisio Rocha, empezaron a plantear en 2001 la opción de subirse al carro de las nuevas tecnologías para prescindir del agua de mala calidad que estaba matando sus tierras.

Los 101 creadores de agua

Regantes de Las Galletas se han unido para "resucitar" sus tierras con agua desalada

BLANCA SALAZAR
Aroña

Esta desaladora está a punto de llegar a producir 4.500 metros cúbicos de agua al día y abastece el 40% del riego a 700 fanegadas de plátanos, (aunque los regantes están pensando ya en duplicar el caudal de agua que desalan). Su coste total asciende a 4.200.000 euros, de los que el Cabildo de Tenerife ha subvencionado unos 690.000 euros, el Gobierno de Canarias 970.000 euros, mientras que el resto corre a cargo de los 101 agricultores que se han implicado en su puesta en marcha.

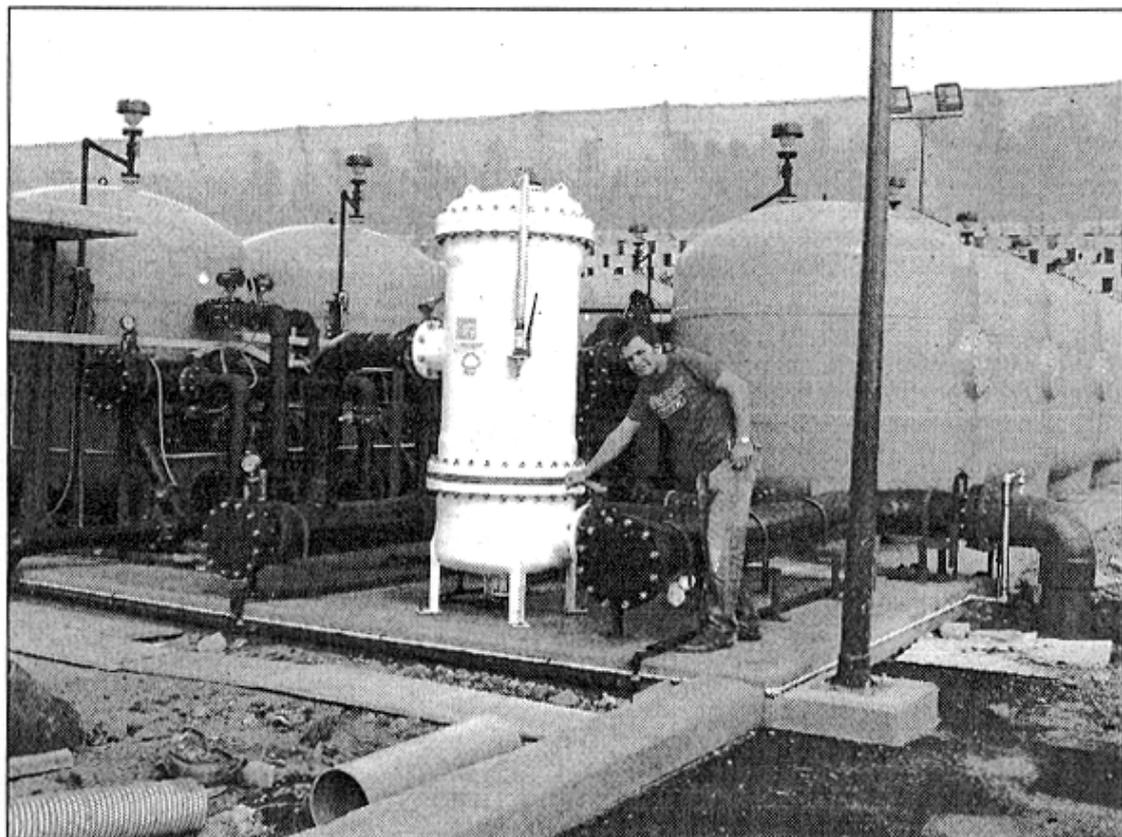
El presidente de la Comunidad de Regantes de Las Galletas, Dionisio Rocha, recuerda que la idea de instalar esta desaladora surgió porque la mala calidad de las aguas que abastecían el riego de esta zona (procedente de aguas negras depuradas por Baltén y de galerías) "estaba matando nuestras tierras y, con ello, haciendo descender nuestra producción de forma preocupante".

Indica que la producción de plátanos llegó a descender casi un 40%, pasando en apenas unos años de 90.000 kilos por hectárea a 55.000 kilos".

Y resalta que "tras la ardua lucha que ha supuesto la puesta en marcha de nuestra desaladora y la disponibilidad del agua de buena calidad que ésta nos proporciona, ya hemos empezado a resucitar nuestra tierra, proceso que culminará en tres años, según nuestros cálculos".

Los resultados se notan ya

Sobre la calidad del agua, Rocha apunta que las depuradas tienen una conductividad (o concentración de sales por litro de agua) de 1.200 ppm y ha llegado a ser de 1.600 ppm, que las de pozo y galería tienen 1.100 ppm y que, en cambio, la que desalan tiene 495 ppm, lo que equivale a 49.5 gramos de sales por litro. "Y por supues-



DUX GARUTI

El presidente de la Comunidad de Regantes de Las Galletas, Dionisio Rocha, junto a la desaladora.

to, los agricultores ya están notando los resultados en los plátanos, y no sólo porque nuestra agua es mucho mejor, sino porque Baltén, al tener menos demanda, surte un agua de mejor calidad". Sobre el coste, Rocha señala que mientras el

metro cúbico de agua blanca no alcanza los 24 céntimos en el Norte de la Isla, en el Sur, con descuentos incluidos, ronda los 31 céntimos el metro cúbico.

Añade que el agua negra cuesta en el Norte cuesta 62

céntimos metro cúbico y en el Sur alrededor de 70 céntimos. Sin embargo, el metro cúbico de agua desalada les cuesta 54 céntimos "y cuando paguemos la deuda y consigamos doblar el caudal de agua desalada, nos costará la mitad".

La agricultura, el otro imperio de Aroña

B.S.

Aunque al pensar en Aroña prevalece la imagen de su imperio turístico, junto al mismo prevalece también un potente imperio agrícola, especialmente platanero. De hecho, sólo en Las Galletas genera 40.000 de los 160.000 kilos de plátanos que se producen al año en Tenerife, con lo que la producción platanera de Aroña es mayor que la de La Orotava e Icod de los Vinos. Sin embargo, como explica el presidente de la comunidad de regantes de Las Galletas (que aglutina aproximadamente a la mitad de los agricultores del núcleo), "en el libre mercado, nosotros tenemos peores condiciones que los agricultores de la zona Norte, ya que tenemos menos agua, de peor calidad,

un clima más secante y competimos con un sector turístico que allí no tienen, por lo que pagamos un agua sobredimensionada en precio". Sobre la incidencia del sector turístico en el coste del agua, Dionisio Rocha cita que un edificio hotelero grande "hoy consume más agua que 10 fincas importantes de la zona". Incide en que con su desaladora "hemos logrado producir la misma cantidad de agua que la que consume una comunidad de 27.000 habitantes. E incide en que el futuro agrícola sureño pasa por la desalación de agua "porque es agua segura, llueva o no, y los recursos hídricos de la Isla cada vez serán más escasos y de peor calidad", a la vez que incide en que este agua "no empobrece la tierra".